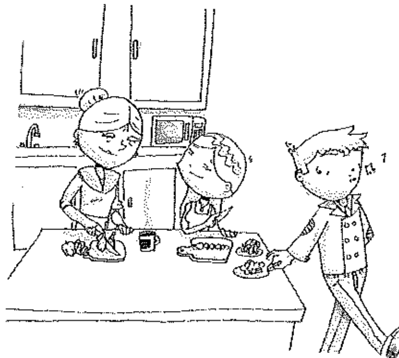
Capítulo 4
Desayuno para las aves



Makenna va con Inés cuando sale de la casa. Está contenta porque comió un buen desayuno y le gustó la conversación con Margarita. La mamá de Makenna se murió y el esposo de Margarita se murió también. Margarita comprende a Makenna. Makenna piensa que mañana va a hablar con Margarita sobre su mamá. Margarita comprende la situación y comprende la tristeza[1] de Makenna.

Makenna piensa que la situación de Inés es

[1]*tristeza - sadness*

muy diferente de su situación. Ella vivió con su mamá por doce años. Inés nunca vivió con su papá. Es una situación muy diferente.

Inés camina rápidamente. Hay mucho trabajo que hacer. Caminan a una casa que tiene una cocina. Hay un refrigerador y una mesa grande. Hay mucha fruta encima de la mesa. Inés toma un cuchillo[2] grande y le da otro cuchillo a Makenna. Inés corta fruta para las aves. Makenna corta fruta también. Cortan mangos, plátanos, y otras frutas. Son frutas tropicales que no tienen en Michigan. A las aves les gustan las frutas tropicales. Cortan la fruta por una hora. Las aves comen mucha fruta todos los días.

Mientras cortan la fruta, Cecilio entra en la pequeña cocina. Cecilio toma un mango y lo come. Inés grita:

– ¡Cecilio! ¡No tomes la fruta! ¡Esta fruta es el desayuno de las aves! ¡No es para ti!

Inés pretende estar enojada, pero realmente no lo está. Ella sonríe mientras grita. Cecilio

[2]*cuchillo - knife*

sonríe también, mientras toma otra fruta. Él es un hombre muy simpático. Siempre sonríe y siempre cuenta chistes. Siempre habla con Makenna sobre la vida en Costa Rica, su familia, y las aves y siempre le cuenta chistes.

Hoy no es diferente. Cecilio les cuenta un chiste a Makenna e Inés y ellas se ríen. Cecilio se ríe también. Entonces, Cecilio habla en serio y le dice a Inés:

– Perdóname Inés, pero quería decirte que no voy a trabajar esta noche. Voy a la casa de mis padres. Hoy es el cumpleaños[3] de mi mamá. Voy a visitarla. Regreso mañana por la mañana.

– Gracias por decírmelo, Cecilio. Creo que no vamos a tener problemas. Los perros están aquí. ¿Y, Cecilio....?

– ¿Sí, Inés?

– Felicita[4] a tu mamá de mi parte por favor.

– Claro, gracias.

Con una sonrisa, Cecilio les dice: "¡Pura

[3]*cumpleaños - birthday*
[4]*felicita - congratulate*

vida!" y sale. Inés le dice a Makenna:

– Cecilio es un buen hombre. A él le importa mucho su familia. Él cuida a sus padres. También cuida a su esposa y a sus hijos. Para nosotros, los ticos, la familia es importante.

– Sí, yo veo que es un buen hombre. ¿Por qué Cecilio tiene que cuidar la hacienda por las noches? Cecilio me dijo que Costa Rica es un país[5] que no tiene problemas con criminales. No hay mucho crimen aquí.

– Sí, es verdad que Costa Rica no tiene mucho crimen, pero hay malas personas en todos los países. Hay personas que roban aves y las venden. Pero no tenemos problemas aquí. Los perros de Cecilio cuidan a las aves por la noche.

Inés y Makenna salen de la cocina pequeña y van a las casitas donde hay jaulas[6] enormes. Las jaulas se llaman *aviarios*. Entran a uno de los

[5]*país - country*
[6]*jaulas - cages*

aviarios con mucha fruta. Cuando entran, Makenna ve que hay muchas aves de colores brillantes. En el aviario hay árboles. No es una jaula pequeña. Es un lugar grande donde las aves pueden volar[7]. Makenna e Inés ponen la fruta en la jaula de las aves, y las aves vienen a comer. Cuando vuelan[8] Makenna puede ver que tienen plumas[9] de muchos colores: rojas, azules, y amarillas.

Mientras comen, Makenna imagina que las aves son más bonitas cuando vuelan en la selva[10].

[7]*volar - to fly*
[8]*vuelan - they fly*
[9]*plumas - feathers*
[10]*selva - jungle*